

Opinión

Roger Durán

Analista del Centro Nacional de
Competitividad
rduran@cncompam.org



Agroturismo, alternativa para el agro

La actividad agropecuaria es de vital importancia para los seres humanos y para la economía.

Por lo tanto, el agro se está renovando con nuevas técnicas, una de ellas es el agroturismo.

El agroturismo es el conjunto de dos actividades: el agro y el turismo. El agroturismo es un segmento del turismo rural que invita a los turistas a participar de las actividades cotidianas del hombre de campo, y constituyen servicios para percibir otros ingresos como complemento a los de su actividad principal, buscando mejorar la economía rural en las fincas y granjas y permitiendo al agricultor diversificar sus actividades, añadiendo al mismo tiempo un valor agregado a sus productos.

En este sentido, el Estado está realizando esfuerzos para promover e implementar esta nueva modalidad para ayudar a contribuir al mejoramiento de la economía rural. Para ello se firmó un acuerdo interinstitucional de cooperación en pro del agroturismo entre el Ministerio de Desarrollo Agropecuario (Mida) y la Autoridad de Turismo de Panamá (ATP) en abril de 2007. De este convenio surge el proyecto Fortalecimiento del Desarrollo Rural por medio del agroturismo (Proagrotur).

El proyecto cuenta con 220 fincas certificadas para el año 2015, que implican un incremento significativo de 112% en comparación con el año 2011, cuando se contaba con 104 fincas certificadas, y se prevé que esta tendencia se mantenga positiva.

Estas cifras reflejan el interés por el desarrollo del agroturismo como una forma de fortalecer el desarrollo económico rural de las comunidades.

Algunos de los ejemplos exitosos de agroturismo en nuestro país lo constituyen: el hotel Llano Lindo, ubicado en Volcán, provincia de Chiriquí, cuenta con hospedaje, "tours" agroturísticos como visitas a cafetales, mollienda de caña, labores agrícolas y visita a la producción de leche grado A, la finca Rancho Ana Elena, ubicada en Ocu provincia de Herrera, también cuenta con hospedaje y además ofrece visita a la ganadería y árboles frutales, y de

igual manera la finca El Paraiso de mama Tina, ubicado en Panta, provincia de Herrera, cuenta con cría de ganado y cría de pollos entre otras amenidades del campo.

Para el desarrollo de una finca agroturística, según el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), se deben contar con los siguientes elementos: entorno natural atractivo, realizar una actividad agropecuaria tradicional, contar con apoyo familiar y tener una buena gestión empresarial (contable y administrativa). Además, el agroturismo está enfocado para que el pequeño productor puede generar valor agregado a su producción, por ello, el IICA aconseja a los pequeños productores que diferencien sus productos para poder competir con los grandes productores. El Estado debe asumir un rol importante con promoción y apoyo con políticas que favorezcan al pequeño productor.

Para la actividad agroturística, el Estado panameño, por medio del Mida, brinda capacitaciones, asesorías técnicas y financiamientos en la parte agropecuaria. Por parte de la ATP, ofrece promociones a nivel nacional e internacional, sensibiliza y capacita a los propietarios para el desarrollo del agroturismo.

El agroturismo permite al turista conocer cómo es la vida en el campo y cómo se producen muchos de los alimentos que consumimos a diario. Además, Panamá es un país de buena conectividad aérea y al año nos visitan alrededor de 2.5 millones de viajeros, que si logramos vincular una porción al agroturismo, aportarían mucho dinero a las zonas rurales.

Por último, al agregar la parte turística, cada finca incorpora mano de obra para poder ofrecer un buen servicio y cubrir las necesidades que demandan los turistas. Dicha generación de empleos también ayuda a que las personas locales no migren a otros lugares, como la capital, que alberga a más de la mitad de la población, y actualmente se encuentra atravesando problemas de tráfico, basura, agua y saneamiento, entre otras, por los fuertes flujos migratorios y la falta de planificación del desarrollo urbano.